

En Ortegá y A Mariña se rondaron esta semana los 100 litros por metro cuadrado

El norte de Galicia ha registrado en solo tres días más lluvia que en todo el mes de febrero

Rubén Santamarta

FERROL | Hasta el pasado domingo, el dicho popular que vincula abril y el agua era algo bastante irreal mirando al cielo, como una sábana azul, y a las playas, adonde llegaron los primeros bañistas con temperaturas por encima de los veinte grados durante buena parte de la jornada. De forma abrupta, el tiempo viró esta semana y en apenas tres jornadas, las que van del lunes al miércoles, en las comarcas del norte de Galicia ya se ha recogido más agua que en todo el mes de febrero. Son además los únicos días registrados con precipitaciones en las casi dos semanas que van transcurridas de mes.

La culpa de ese brusco cambio la tiene una borrasca que atraviesa Galicia y que ha dejado lluvias en toda la comunidad, aunque con más persistencia en las zonas del litoral norte. Y acompañada a la presencia de agua, una ligera bajada de las temperaturas, que han llegado a ser negativas en algunos puntos de Ourense, Lugo (Navia) y Pontevedra (Lalín).

Las lluvias de las tres últimas jornadas han dejado así en algunas zonas de las comarcas de A Mariña y Ortegá, en el norte gallego, en torno a cien litros por metro cuadrado, con jornadas como la del martes, cuando se rondaron los 70 litros en Burela, una cifra en apenas 24 horas que no se alcanzaba desde el mes de enero, cuando en Santa Comba se superaron los 80.

En aquel municipio lugués y en otro próximo, en Viveiro, el agua recogida en 72 horas es el triple que hace dos meses; y tan

to como en el húmedo último enero. Casos parecidos ha habido en Ortigueira y en Cedeira, por ejemplo, donde ya se rondan los 70 litros, cuando 63 hubo en todo el mes de febrero.

La comparación con lo sucedido en lo que va de año permite aventurar que se trata de uno de los episodios concentrados de lluvia más intensos de los últimos cuatro meses. De hecho, en algunas ciudades, como Ferrol, ese agua recogida supera ya lo sucedido hace doce meses y se sitúa en torno a la media de 66-82 litros esperados para este tiempo. En el resto de estaciones urbanas controladas por Meteogalicia, los valores en esta semana —la única de abril en la que se han registrado lluvias— son normales y

si se mantienen el resto del mes, se acabará en parámetros ligeramente por encima de lo normal. De hecho, consumido apenas un tercio de mes, en Pontevedra no se han recogido ni medio centenar de litros por metro esta semana, la mitad de lo aguardado para todo el mes. En similares valores se mueven Ourense y Santiago.

Por encima de la media

Lo que sí se da casi por seguro es que el mes presentará una pluviometría por encima de lo acontecido hace doce meses. El abril del 2007 fue seco. Y la situación no se presenta más halagüeña para las siguientes jornadas porque la misma borrasca, centrada al oeste de Lisboa, mantendrá esa situación de precipitaciones similares a las de jornadas precedentes.

A partir del viernes, según las previsiones que maneja Meteogalicia, la comunidad quedará dividida entre un norte con mayores posibilidades de lluvia (por una borrasca situada ahora en Irlanda) y un sur (Ourense, principalmente) en el que comenzarán a aparecer algunos claros. Según otro instituto de predicción, la recién creada Agencia Española de Meteorología —que sustituye al Instituto Nacional de Meteorología—, esa inestabilidad se mantendrá sobre Galicia al menos hasta la próxima semana, con previsiones de lluvia del 100% en la provincia de A Coruña, y algo inferiores en el resto. Por todo ello se entiende que la Confederación Hidrográfica del Norte haya levantado la prealerta por sequía.

Los pantanos de abastecimiento, mejor que el año pasado

Los nueve pantanos cuya agua se utiliza para consumo de las grandes áreas de población de Galicia —las ocho ciudades y sus áreas inmediatas— se encuentran hoy cuatro puntos por encima de lo sucedido hace justo doce meses. Ahora, esos embalses están al 91% de su capacidad, dos de ellos (Eiras en Vigo, y As Forcadas, en Ferrol), al 100% de su capacidad y soltando de forma regular algo de su ministro. Es previsible que las lluvias de esta semana hagan subir el nivel de ocupación de los pantanos de manera que no se presenten problemas de suministro al menos durante cuatro meses.



En Cea, el lodo inundó una cuadra y hubo que retirar a los animales | M. MISER

Las obras de la circunvalación de Vilagarcía provocan corrimientos de tierra e inundaciones

S. L. L.

VILAGARCÍA | Los montes arduos sufren todavía las consecuencias de los incendios forestales del verano del 2006, destrozados a los que no benefician en absoluto las obras públicas que se llevan a cabo sin las suficientes garantías. Es lo que ocurre en Vilagarcía, donde se está construyendo la carretera de circunvalación. Las canalizaciones realizadas por donde transcurre el vial para recoger el agua que cae del monte son tan angostas que la vegetación, el barro y las piedras bajan por donde pueden y se acumulan donde menos conviene.

La pasada noche, los damnificados por esa situación que

se repite demasiado a menudo fueron Emilio Lago y Alicia Abalo, un matrimonio de la parroquia de Cea que ayer tuvo que sacar a sus animales a toda prisa de las cuadras antes de que el lodo se los tragase. La mujer entraba a trabajar muy temprano, por lo que antes de las seis de la mañana, cuando fue a coger el coche, ya descubrió el panorama. Las ovejas, la vaca y las gallinas chapoteaban como podían en medio del barro que bajó del monte, cruzó las obras de la circunvalación y embalsó en las cuadras y en el garaje de la casa. Ni se veían las ruedas del vehículo ni las patas de la vaca, que ya tenía el agua a la altura de las ubres.